



RESPUESTA DE EMERGENCIA A CRISIS EN LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE

Ante emergencias generalizadas, las necesidades humanitarias en Latinoamérica y el Caribe están más interconectadas que nunca. Esta actualización ofrece una visión integral de las crisis que han afectado a la región, desde las devastadoras inundaciones en Brasil hasta la escalada de violencia en Haití y la continua emergencia de refugiados venezolanos. Cada evento, con su impacto único, subraya los desafíos compartidos que enfrentamos y la necesidad de una acción colectiva para abordarlos. A continuación, se destacan las iniciativas de Catholic Relief Services (CRS) para asistir a las personas en extrema necesidad y apoyar su recuperación a largo plazo.



CRS y Cáritas Brasileira comparten años de estrecha coordinación y alcance en algunos de los contextos más desafiantes del país. Esto incluye llegar con ayuda de emergencia a comunidades en áreas aisladas. Foto por Thomaz Felipe para CRS

BRASIL

Han pasado casi dos meses desde que el estado de Rio Grande do Sul en Brasil fue azotado por inundaciones, que han sido consideradas como el mayor desastre natural de su historia. Las fuertes lluvias en áreas urbanas y rurales destruyeron al menos 155 000 hogares.

Se reportaron 169 personas fallecidas y 56 aún se encuentran desaparecidas. Al menos 600 000 personas fueron desplazadas de sus hogares y más de 2.3 millones continúan afectadas directamente. Los impactos más fuertes del desastre se generaron en Porto Alegre, Santa Maria, Caxias do Sul, Pelotas, Passo Fundo, Canoas y Rio Grande.

Al menos

600 000

personas fueron desplazadas de sus hogares y más de 2.3 millones continúan afectadas directamente.

La fe no tiene fronteras



Muchas familias están regresando a sus hogares, pero las dificultades son numerosas. Al menos 104 000 personas aún no tienen acceso a electricidad y las aguas contaminadas han incrementado los casos de enfermedades infecciosas.

Asimismo, la acumulación de residuos sólidos ha sido uno de los principales desafíos durante el regreso de las familias a sus hogares, y las inundaciones han creado montañas de desechos en toda la región.

Las ciudades han sufrido daños extensos en hogares, negocios e infraestructura clave. Muchas autopistas, carreteras y puentes continúan dañados, lo que provoca dificultades persistentes para el transporte.

Las necesidades urgentes incluyen alimentos, agua potable, y suministros de higiene y limpieza para las familias que regresan a sus hogares. También es crucial brindar protección a aquellas que residen en albergues y restaurar servicios esenciales como agua y electricidad. Además, la reconstrucción de la infraestructura dañada, como carreteras y puentes, es fundamental.

CRS está en el terreno y apoya a Cáritas Brasileira para brindar asistencia vital y atender las necesidades de recuperación a largo plazo. Algunas de las más prioritarias son:

- **Alimentos y suministros esenciales:** asistencia en efectivo y distribución directa de alimentos y artículos críticos.
- **Agua, saneamiento e higiene:** provisión de agua, así como kits de higiene y suministros de saneamiento para las familias.
- **Recuperación a largo plazo:** apoyo a las familias para reparar y reconstruir sus hogares, y a las comunidades para restaurar su infraestructura.

Con la continua sequía causando graves escasez de agua y alimentos en partes de Brasil, CRS está trabajando con Caritas Brasileira para satisfacer las necesidades inmediatas de comunidades vulnerables.

Foto por Thomaz Felipe para CRS



Incluso en la actual crisis humanitaria en Haití, las familias continúan recuperándose del devastador terremoto de 2021. Foto por Georges Harry Rouzier para CRS

HAITÍ

La inseguridad en Puerto Príncipe sigue siendo impredecible, con la población enfrentando protestas políticas, ataques de pandillas contra instituciones gubernamentales y privadas, secuestros y robos. Las familias en todo el país están soportando una creciente crisis humanitaria, con al menos 5 millones de personas enfrentando inseguridad alimentaria. En muchas áreas, continúa la escasez de insumos para satisfacer necesidades básicas, como alimentos, combustible y electricidad.

Las pandillas fuertemente armadas son una amenaza para las personas y los negocios en Puerto Príncipe y las regiones circundantes. Los residentes de los barrios del centro de Puerto Príncipe, como Turgeau, Bois-Verna, Debussy y Pacot, viven bajo la constante amenaza de ataques por parte de la pandilla Grand-Ravine.

El anuncio del 1 de mayo sobre el nombramiento del nuevo primer ministro, Fritz Bélizaire, fue seguido por un incremento en la violencia por parte de pandillas que buscan controlar la capital.

Al menos 1.4 millones de haitianos están al borde de la hambruna, ya que la crisis política está devastando la economía y limitando el acceso de la población a los alimentos. En abril y mayo, al menos 34 instituciones de salud cerraron debido a la inseguridad, la falta de suministros médicos, los problemas energéticos, los saqueos y los incendios.

Leonor Zárate, miembro del equipo de CRS, ayuda a voluntarios a preparar el desayuno de 50 migrantes en el Albergue San Juan Diego, ubicado en las afueras de Huehuetoca, México. Foto por Thor Morales/CRS



En las últimas semanas, algunas de las escuelas en Puerto Príncipe han reabierto sus puertas, después de haber estado cerradas desde mediados de marzo. Según UNICEF, cerca de 200 000 niños se vieron afectados por estos cierres y aún se está tratando de comprender cuál ha sido el impacto de la violencia en la salud mental de la infancia.

Para agravar la crisis, la temporada de lluvias ha comenzado con inundaciones y deslizamientos de tierra que causaron la muerte de 13 personas en la región norte de Cap-Haïtien.

A pesar de la situación de seguridad, CRS continúa sus operaciones en Puerto Príncipe y sus tres oficinas de campo permanecen abiertas en Les Cayes, Jeremie y Fort-Liberté. Los programas actuales de CRS incluyen:

- Apoyo con asistencia en efectivo a 2 000 familias desplazadas internamente en Puerto Príncipe, Delmas, Petion-Ville y Tabarre.
- Apoyo a 500 familias para su reubicación fuera de los lugares de desplazamiento con Mercy Corps como socio implementador.
- Mejoramiento de los servicios de agua, saneamiento e higiene para 2 000 familias, a través de actividades que ayudan a prevenir enfermedades.
- Mejoramiento de la producción de cultivos esenciales a través de actividades agrícolas.
- Apoyo al acceso a alimentos frescos y productos fortificados a través de vales.
- Apoyo a los niños y las personas que los

cuidan.

- Entrenamientos para jóvenes emprendedores.
- Apoyo a comunidades de aprendizaje de agricultores y grupos de ahorro.
- Apoyo para desarrollo de pequeñas empresas.
- Implementación del proyecto McGovern-Dole International Food for Education and Child Nutrition Program.
- Esfuerzos de recuperación en curso tras el terremoto de 2021.

VENEZUELA

La situación humanitaria en Venezuela sigue siendo grave con millones de personas enfrentando una escasez aguda de alimentos, medicinas y servicios básicos. La crisis económica y política ha llevado a más de 5.6 millones de venezolanos a buscar refugio en países vecinos y más allá. CRS y sus socios han estado apoyando la respuesta de la Iglesia a las necesidades de migrantes y refugiados en la región.

Dentro de Venezuela

CRS apoya a Cáritas Venezuela para brindar ayuda crítica a 43 000 personas en áreas como salud, agua, refugio y otros apoyos esenciales. Esto incluye asistencia médica para 11 322 personas y evaluaciones nutricionales para 5 100 niños menores de 5 años, de los cuales la mitad recibió suplementos y apoyo nutricional.

Además, los niveles nutricionales de 1 200 mujeres embarazadas o nuevas madres fueron

Con tan solo 4 años, esta pequeña ha vivido en más países que los años que tiene. Su familia dejó Venezuela en busca de seguridad. Aquí se le ve recibiendo mitones en el Refugio para Migrantes San Juan Diego, ubicado en las afueras de Huehuetoca, México. Foto por Thor Morales/CRS



evaluados, y más de un tercio de ellas calificaron para recibir apoyo nutricional.

CRS también brinda ayuda en efectivo a 3 800 familias en siete diócesis y ha unido esfuerzos con Cáritas Venezuela para apoyar a las familias a restaurar sus medios de vida y, por extensión, la economía local en comunidades urbanas y rurales.

Apoyo a refugiados y migrantes venezolanos en la región

En Brasil, CRS apoya a Cáritas Brasileira en el fortalecimiento de sus capacidades operativas para atender a miles de refugiados venezolanos en albergues y centros de servicios sociales. El apoyo técnico de CRS incluye procedimientos fortalecidos para evaluaciones de riesgos, canales de respuesta a comentarios, ayuda en efectivo y protección de los más vulnerables.

CRS también apoya a Cáritas en la respuesta a dos grandes emergencias en el país: inundaciones y una sequía histórica en el estado nortero de Roraima, en la frontera con Venezuela. En esta región, Cáritas Brasileira rehabilitará sistemas de suministro de agua en comunidades indígenas afectadas.

En Perú, CRS apoya a Cáritas para brindar atención médica, servicios de protección y asistencia para albergue a los refugiados venezolanos. El apoyo de CRS incluye mejorar las capacidades operativas de Cáritas, como

los programas de subsidio de alquiler, la gestión adaptativa en contextos cambiantes, la protección de migrantes y la implementación de estándares de programación segura, además de enfoques específicos para cuidar a los más vulnerables.

En Chile, los incendios forestales generalizados arrasaron múltiples regiones del país en febrero, causando la muerte de 133 personas y dañando 10 000 hogares, escuelas y otras infraestructuras. Varios asentamientos informales, incluidas comunidades de migrantes como los refugiados venezolanos, se vieron gravemente afectados por estos incendios. CRS ha estado proporcionando apoyo continuo a Cáritas Chile con asistencia en efectivo, ayuda para ofrecer refugio, agua, saneamiento e higiene a las familias desplazadas en estos asentamientos.

CRISIS MIGRATORIA EN CENTROAMÉRICA

En El Salvador, la violencia de las pandillas y los carteles de drogas han llevado a que familias huyan hacia el norte en números cada vez mayores. Junto con el colapso económico en lugares como Venezuela y Haití, un número creciente de personas está escapando de condiciones desesperadas en sus países de origen. Muchos viven con temor constante por su seguridad y luchan contra la pobreza crónica, la falta de oportunidades laborales y las cosechas fallidas debido a la degradación ambiental y el cambio climático.

Miles de personas, incluidas familias enteras, han llegado **a México** en busca de visas humanitarias, refugio, asilo o permisos de tránsito para llegar a la frontera de EE. UU. Al mismo tiempo, mexicanos se desplazan hacia el norte para escapar del crimen organizado. Frente a esta crisis, más de 120 albergues y organizaciones, gestionados por instituciones católicas y organizaciones de la sociedad civil en toda la región, ofrecen alimentos, alojamiento temporal seguro, asistencia médica, asesoría legal, consejería y referencias a otras organizaciones para servicios adicionales. Estos albergues han duplicado o triplicado su capacidad y están ofreciendo más servicios de lo habitual, especialmente en salud mental, empleo, asistencia legal y educación.

CRS está colaborando estrechamente con sus socios católicos y organizaciones de la sociedad civil para mejorar la seguridad, calidad y eficiencia de los albergues, así como para fortalecer la capacidad del personal e instituciones que se encuentran en la primera línea de la crisis migratoria. Este trabajo incluye las siguientes actividades:

- Asistencia para alimentos, medicinas y suministros.
- Asesoría legal, médica y psicológica.
- Mejoramiento de instalaciones.
- Fortalecimiento de la capacidad del personal de los albergues.

PROYECTO TRANSFRONTERIZO

Marcando la diferencia para las personas en movimiento

En el contexto rápidamente cambiante de las personas en movimiento en Latinoamérica y el Caribe, la información actualizada sobre sus condiciones proporciona certeza para que los equipos puedan satisfacer sus necesidades urgentes. En los últimos años, el flujo de migrantes en busca de seguridad ha aumentado debido a la crisis social, económica y política en Venezuela, así como a los efectos colaterales de la pandemia de COVID-19. A principios de 2022, se estimaba que 6 millones de venezolanos habían huido a países vecinos, especialmente a Colombia, Perú, Ecuador, Chile y Brasil.

Con requisitos de visa estrictos para refugiados y migrantes en la región, muchas personas suelen ingresar a los países a través de cruces fronterizos no oficiales, lo que aumenta los riesgos de protección, especialmente para poblaciones vulnerables como los menores no acompañados. Esta situación no solo resulta en una falta de información sobre quiénes son y qué necesitan, sino que también incrementa la vulnerabilidad de los migrantes frente a diversos riesgos. Al encontrarse indocumentados, tienen un acceso limitado a servicios básicos, y pocos recursos de seguridad están disponibles para ellos.

A principios de 2022, se estimaba que 6 millones de venezolanos habían huido a países vecinos, especialmente a Colombia, Perú, Ecuador, Chile y Brasil.

En uno de los primeros proyectos de este tipo, CRS está apoyando la recopilación de evidencia sobre la colaboración gubernamental y humanitaria transfronteriza. El proyecto no solo puede mejorar la efectividad de la atención y respuesta en la región, sino que también arrojar luz sobre cuestiones transfronterizas a nivel mundial. Esta nueva información proporcionará una perspectiva crucial sobre las cambiantes necesidades y oportunidades, permitiendo ofrecer apoyo de manera más eficiente a personas en circunstancias adversas.

La evidencia recopilada ayudará a las agencias humanitarias y gubernamentales a abordar problemáticas como la reunificación familiar, el transporte humanitario, los menores no acompañados, la trata de personas, las necesidades de salud y la gestión de casos transfronterizos. Las perspectivas de migrantes, agencias gubernamentales y actores de ayuda humanitaria brindarán recomendaciones, así como un conjunto de herramientas prácticas y capacitaciones destinadas a garantizar una mayor seguridad, atención y apoyo a las personas en movimiento.